
Arqueologías del futuro, arquitecturas del pasado en el continente antártico

Nuviala, Victoria; Nuviala, Violeta; Roitman, Lucía;

Tagliabue, Guadalupe; Costa, Florencia

victorianuviala@fadu.uba.ar; violetanuviala@fadu.uba.ar;

lucia.roitman@fadu.uba.ar;

guadalupetaqliabue.919a@fadu.uba.ar;

florencia.costa@fadu.uba.ar

1. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.

Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano

(INAPL) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y

Técnicas (CONICET) / 6044SUR Equipo Interdisciplinario de

Estudios sobre el Hábitat en Antártida. Buenos Aires. Argentina

2/3/4/5. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura,

Diseño y Urbanismo / Instituto de la Espacialidad Humana / Centro

de Investigaciones de la Historia de la Vivienda en América Latina /

6044SUR Grupo Interdisciplinario de Estudios sobre el habitar en

Antártida. Buenos Aires. Argentina

Línea temática 1. Palabras, campo, marco

(Conceptos y términos en la definición teórica de las investigaciones)

Palabras clave

Arquitectura, Arqueología, Antártida,
Indeterminación, Olvido

Resumen

Antártida se ha constituido como un territorio de compleja indeterminación, entre lo prístino y lo industrializado, entre el hielo y los desiertos, entre

los países y la ausencia de fronteras, entre lo humano y lo animal, entre lo extraordinario y lo cotidiano, entre los largos días y las noches eternas, entre lo conocido y lo inimaginable.

La huella antrópica ha sido ocultada por aquellos mismos que la han trazado durante las primeras expediciones científicas de principios del siglo XX. En la actualidad esa misma voluntad de borramiento de nuestra huella continúa en el espíritu mismo del Sistema del Tratado Antártico. Esto se ha traducido en las últimas décadas en un doble movimiento en torno a la Arquitectura. En primer lugar, el reemplazo de grandes bases científicas por objetos arquitectónicos de menor envergadura con un menor impacto en el territorio. En segundo lugar, el desmontaje de las bases científicas preexistentes y su desaparición del paisaje antártico.

En este contexto desde el Proyecto Interdisciplinar 6044 SUR dedicado al estudio de la Arquitectura y el Habitar antártico buscamos realizar una arqueología del futuro, documentando el actual paisaje arquitectónico, al mismo tiempo que, reflexionando sobre las nociones de derecho a la memoria y al olvido, y sus consecuencias materiales.

Antártida: territorio de indeterminación y olvido

Antártida se ha constituido desde sus inicios como un territorio de indeterminación, entre lo prístino y lo industrializado, entre el hielo y los desiertos, entre las nacionalidades y la ausencia de fronteras, entre lo humano y lo animal, entre lo extraordinario y lo cotidiano, entre los largos días y las noches eternas, entre lo conocido y lo inimaginable.

Esta indeterminación geográfica, climática y política se traduce en los modos en los cuales la Antártida es habitada. Paradójicamente, esta indeterminación se construye en una tensión permanente con las Grandes Narrativas¹

¹ *Master Narratives*: El término fue definido por J-F. Lyotard ([1979] 1987) En términos de Stephens y McCallum podemos definir a las *Master Narratives* como “esquemas narrativos culturalmente globales o totalizadores que

antárticas, que ponderan relatos unívocos sobre este continente. Estos relatos nos hablan de un paisaje inhóspito, blanco, prístino y salvaje. Eso es lo que conocemos de Antártida, esos son los relatos que prevalecen sobre el continente. En el marco de estas narrativas, procesos tales como la industrialización, la urbanización y la antropización, que han tenido lugar durante los siglos XX y XXI han sido silenciados, o simplemente considerados como impensables para este territorio, a pesar de su fuerte impacto material, demográfico, económico y político. Basberg, (2006); Headland, (1989); Senatore, (2011b, 2014); Senatore y Zarankin, (2014); Nuviala Antelo y Senatore, (2013).

Al igual que con los relatos sobre la Antártida, sucede algo similar con su arquitectura. Una total inexistencia de la arquitectura antártica en la historiografía del siglo XX, expone las constantes prácticas de borramiento desde las cuales se construye este continente. Así como las palabras ejercen violencia sobre las cosas de las que hablan, Foucault, (1984), también es posible pensar la violencia que ejerce su inexistencia. Esta violencia, de las “no palabras”, no sólo se da en la dimensión del lenguaje, sino que se corporiza en una serie de estrategias materiales, que juegan entre el borramiento, el desmontaje y la exaltación.

La intención de este trabajo es explorar algunas estrategias que llamaremos de “borramiento”, y cómo estas ejercen esa violencia tanto en las narrativas como en la construcción material de la arquitectura en Antártida. Estas estrategias de invisibilidad, desmontaje y exaltación se mueven paradójicamente en esa tensión entre la indeterminación y lo unívoco. Y es allí donde se delinea la pregunta de este trabajo, ya no sobre las huellas que deja y construye la memoria, sino aquellas que se desvanecen en el olvido. Anne Dufourmantelle nos invita a pensar el olvido, como “un golpe al esfuerzo de memoria, esta memoria que la humanidad se debe supuestamente a sí misma. Mágica ficción. Utopía contra el desastre”. Dufourmantelle, (2019): 45.

Un primer apartado, Arquitecturas del pasado: una práctica de desmontaje, busca repensar el “olvido” dentro de la arquitectura antártica. Este olvido es desde el lenguaje, y se da a través del borramiento de la arquitectura antártica dentro de los relatos historiográficos de la modernidad. Pero es también material, y es desde estos procesos de desmontaje, de abandono y de enterramiento que las huellas de su arquitectura se desvanecen. Un segundo apartado, explora el modo en que las prácticas de exaltación de ciertos discursos y materialidades, intentan construir un futuro unívoco en la arquitectura antártica. Estas arquitecturas objetuales, elevadas, móviles,

ordenan y explican el conocimiento y la experiencia (...) De modo que, las Grandes Narrativas son relatos sobre relatos que acompañan y explican otros relatos menores en el marco de esquemas totalizadores" (1998: 6)

sustentables se vuelven el nuevo modelo de un *Antarctic Style*, que parece querer borrar esa pluralidad desde la cual se constituye el continente antártico.

Arquitecturas del pasado: una práctica de desmontaje

Todo intento de borrar es sospechoso,
toda distracción también, y la
desaparición definitiva de un indicio, o
incluso de un recuerdo, es más grave
aún.

Dufourmantelle, (2019): 44

Los relatos historiográficos sobre la producción material y teórica de la arquitectura moderna², han estado principalmente vinculados a obras, arquitectos y discursos producidos durante las primeras décadas del siglo XX en Europa occidental y posteriormente en América del Norte. Este conjunto de relatos que podríamos definir como las *Grandes Narrativas*³ de la Arquitectura Moderna han modelado en buena parte las formas de ver, pensar y producir arquitectura a lo largo del siglo XX, perdurando algunas hasta la actualidad. Estos grandes relatos históricos producidos por autores como Banham, (1955, 1965, 1978); Benévolo, (1980); Bherendt, (1959); Collins, (1967); Choay, (1976); Frampton, (1981); Giedeon, (1955, 1969); Hall, (1996); Hitchcock y Johnson, (1992); Ibelings, (1998); Jencks, (1980); Johnson, (1992); Johnson y Wigley, (1989); Kostof, (1985); Montaner, (1997, 2003); Mumford, (1952, 1966); Pevsner, (1978); Rossi, (1971, 1977); Rowe, (1981); Tafuri, (1984); Tafuri y Dalco, (1989); Tafuri, Cacciari y Dalco, (1972); Tournikiotis, (2001); Venturi, (1966); Venturi y Scott Brown, (1978); Zevi, (1945, 1980), han tenido una participación decisiva en los modos en que la Arquitectura Moderna ha sido y continúa siendo narrada, iluminando un conjunto de obras, arquitectos y

² La distinción entre los términos "Arquitectura Moderna" y *modernidad arquitectónica* es abordada en la Tesis de Maestría, "Discursos de modernidad. Ideas de Ciudad y Arquitectura, Buenos Aires 1963-1969, una mirada desde la Revista Summa" (Nuviala Violeta:2015), donde la primera expresión hace referencia a aquella construcción historiográfica que define principalmente a las Arquitecturas racional-funcionalistas y del Movimiento Moderno, como paradigmas de la modernidad. Mientras que la *modernidad arquitectónica*, es entendida aquí como aquellas diferentes formas de abordar, de sentir y de experimentar la modernidad.

³ El término fue definido por J-F. Lyotard ([1979] 1987) En términos de Stephens y McCallum podemos definir a las *Master Narratives* como "esquemas narrativos culturalmente globales o totalizadores que ordenan y explican el conocimiento y la experiencia (...) De modo que, las Grandes Narrativas son relatos sobre relatos que acompañan y explican otros relatos menores en el marco de esquemas totalizadores" (1998: 6)

discursos, principalmente de la corriente racional-funcionalista del Movimiento Moderno, a la vez que oscureciendo otros. Y han dejado por fuera, un sinnúmero de experiencias, materialidades y personajes de la Modernidad, relegando territorios como el de América Latina, Asia y África, a un lugar periférico, secundario y marginal en la producción de la “verdadera” Arquitectura Moderna. En el marco de estos relatos la Antártida ha sido invisibilizada completamente como espacio productor de arquitectura.

Sin embargo, lejos de ser un territorio inhabitado tal como lo presentan las Grandes Narrativas, el continente antártico cuenta con una vasta producción arquitectónica que de manera sistemática y creciente ha ido configurando un nuevo paisaje. En este paisaje antártico, algunos nombres resuenan desde hace casi un siglo. Al igual que las capas de hielo, las bases científicas acumulan en sus nombres números que dan cuenta de un nuevo intento de posarse sobre el territorio, así como el recuerdo de aquellas arquitecturas que han quedado en el abandono, enterradas bajo metros de nieve, entregadas a navegar sobre bloques de hielo o desmanteladas para su traslado a sus países de origen.

Las bases *Belgrano II* (Argentina, 1979), *Neumayer III* (Alemania, 2009), *Sanae IV* (Sudáfrica, 1997) y *Halley VI* (Reino Unido, 2013), entre tantas otras esconden en sus nombres una estratigrafía de edificaciones que las precedieron. Asimismo, sus nombres nos recuerdan que la supervivencia en estas tierras, tanto de seres humanos como de arquitecturas es extraordinariamente compleja y en muchos casos efímera.

Tal vez debido a su corta biografía antrópica, Antártida se enfrentó recientemente a ciertos interrogantes por primera vez, entre ellos ¿Qué hacer con aquellas arquitecturas que han llegado al final de su vida útil o que por algún motivo no serán necesarias en esas tierras? A inicios del siglo XX, la mayoría de las expediciones científicas dejaban detrás sus huellas materiales sin cuestionarse por su destino, su posible impacto ambiental o paisajístico. Con la progresiva antropización del continente, hacia fines del siglo XX, el Sistema del Tratado Antártico comenzó a preocuparse por la creciente huella humana y sus potenciales consecuencias.

En la década de 1990 esta preocupación culminó con la firma del Protocolo de Protección Ambiental al Tratado Antártico. El anexo III de este texto dedicado a la eliminación y tratamiento de residuos explicita que, “Se reducirá, en la medida de lo posible, la cantidad de residuos producidos o eliminados en el área del Tratado Antártico, con el fin de minimizar su repercusión en el medio

ambiente antártico...” (1990): 1. Agregando que, “...los sitios de trabajo de actividades antárticas abandonados serán limpiados por el generador de tales residuos y por el usuario de dichos sitios” y que “no se interpretará que esta obligación supone retirar cualquier estructura designada como sitio o monumento histórico...” (1990): 1.

La entrada en vigor de esta legislación supuso la aparición en escena de dos prácticas que podrían pensarse como contrarias a la vez que complementarias, en tanto ambas responden a un mismo interrogante ¿Qué hacer con aquellas arquitecturas que hayan llegado al final de su vida útil? Frente a esta pregunta, algunos países han respondido con una estrategia de borramiento llevada a cabo a través de prácticas de desmontaje, mientras que otros han respondido con la estrategia que se encuentra en el otro extremo del espectro, la preservación y exaltación de estas materialidades a través de su designación como Sitios y Monumentos Históricos del Sistema del Tratado Antártico, protegiéndolas así de cualquier intento de remoción del territorio.

Si bien la práctica de desmontaje ha sido llevada a cabo en diversas oportunidades de forma parcial, como en los casos de las Bases Científicas Sanae I, II y III (Sudáfrica, 1962-1979) y Neumayer I y II (Alemania, 1991-2009), la destrucción por enterramiento de las mismas ha sido presentada como la principal dificultad para el completo desmontaje y traslado fuera del continente antártico. Sin embargo, estas dificultades no constituyeron un obstáculo para el desmontaje total y traslado de una de las arquitecturas más reconocidas del continente, el domo de la Base Científica Amundsen-Scott ubicada en el polo sur. Nielsen, (2014); Bunge & Rob-Reginek, (2005).

La cúpula geodésica conocida informalmente como el Domo del Polo Sur, de tan solo 50 metros de ancho y 15 metros de altura, fue construida por el Batallón Naval de los Estados Unidos *Seabees Navy* entre los veranos antárticos de los años 1971 y 1975. Rejcek, (2009). Esta estructura geodésica basada en los preceptos concebidos por Buckminster Fuller a mediados del siglo XX, fue diseñada y puesta en pie por el ingeniero Lee Mattis con la intención de permanecer en el continente antártico por quince años.

Habiéndose cumplido su tiempo de vida esperado, la estructura comenzó a dar señales de daño, un fuerte ruido identificado por el personal de la base motivó el análisis de la misma, advirtiendo la sobrecarga en las vigas de aluminio. Sin embargo, unas pocas modificaciones extendieron su vida útil más de veinte años.

Pero no fue la vida útil del domo aquello que dictaminó el final de su estadía en el continente antártico, sino el diseño de un nuevo edificio de 6000m² como parte de un Plan de Modernización de Bases llevado a cabo por el *National Scientific Foundation* (Estados Unidos). La puesta en marcha de este plan se tradujo en el desarme de la estructura geodésica en menos de un mes durante la temporada de verano 2009/10. Esto no sólo supuso el traslado de actividades de un espacio a otro, sino la desaparición de aquello que había sido definido en 1976 por el jefe de expedición como “un ícono instantáneo para el Programa de Investigación Antártica de Estados Unidos”. Rejeck, (2009): 2. La cúpula geodésica fue posteriormente trasladada a los Estados Unidos y se encuentra expuesta en el Museo de los *Seabees Navy*, en el estado de California⁴.

Tal como mencionamos previamente, en el otro extremo del espectro de estrategias, se encuentran las prácticas de preservación y exaltación, entre las cuales la designación bajo la categoría de Sitio y Monumento Histórico⁵ ha sido la más popular, pero no la única. De este modo, los programas antárticos de Argentina, Australia, Nueva Zelanda, Francia, Reino Unido y Suecia han protegido las arquitecturas producidas por las expediciones de principios del siglo XX, al mismo tiempo que han ido modelando una narrativa material del pasado antártico. Por otro lado, un conjunto de naciones entre las cuales se encuentran Rusia, Argentina y Chile han utilizado esta práctica para evitar la remoción de edificaciones que actualmente se encuentran en desuso como el Edificio de la Estación del Polo de la Inaccessibilidad (Rusia), el Observatorio en Estación Soviética Oasis (Rusia), la Antigua Base Científica Capitán General Bernardo O'Higgins Riquelme (Chile) y las Instalaciones abandonadas de la base científica “General San Martín” (Argentina), entre muchas otras.

Los motivos detrás de esta estrategia son múltiples, entre ellos posiblemente los económicos y los políticos sean los más influyentes. Los altos costos logísticos, consecuencia del clima extremo y las dificultades en términos de accesibilidad, involucrados en un proceso de desmontaje y traslado de edificaciones antárticas posiblemente sea una de las principales razones para su designación como SMH, evitando de ese modo su tratamiento como residuo y la obligación del país de llevar a cabo su remoción del territorio. Sin embargo, existen otras motivaciones para preservar la huella material en Antártida, tal

⁴ Museo de los *Seabees Navy*. Recuperado el día 6/07/2021 de <https://www.seabeesmuseum.com>

⁵ Listado de Sitios y Monumentos Históricos del STA. Recuperado el día 8/07/2021 de: https://documents.ats.ag/atcm36/ww/atcm36_ww004_s.pdf

como menciona Klaus Dodds “el desperdicio es político en la Antártida”. Syed, (2021):sn. En un continente que funciona bajo un Tratado Internacional, la presencia y la permanencia, ocupa un rol fundamental al momento de evaluar los reclamos territoriales. De esta manera, en este territorio de indeterminación se traza un delgado límite entre el desecho, la arquitectura y el patrimonio.

Ahora bien, durante los primeros cincuenta años del Tratado Antártico, las naciones han modelado activamente las narrativas sobre el pasado de estas tierras, siendo las prácticas de desmontaje y preservación de las arquitecturas aquellas que han jugado un rol protagónico en este proceso. En las últimas décadas, las estrategias de modelado de las narrativas antárticas han comenzado a enfocarse en el presente y en el futuro. En el marco de este nuevo fenómeno, diversas prácticas han aparecido en escena, entre ellas: Workshops de Modernización de Bases Científicas, Relevamiento de Planes de Modernización⁶, concursos arquitectónicos para Bases Científicas y Exposiciones en la Bienal de Arquitectura de Venecia dedicadas a este territorio. Estas prácticas ponen frente a nuestros ojos un nuevo interrogante, ¿Es posible pensar estrategias de borramiento y exaltación con vistas al futuro? ¿Es posible construir una historia única modelando el presente y el futuro?

Arqueologías del futuro: una práctica de exaltación

Al igual que el pasado antártico, el presente y probablemente el futuro son constantemente modelados a través de un conjunto limitado de narrativas a las cuales llamamos “Grandes Narrativas”. En estos relatos únicos, un conjunto de materialidades arquitectónicas se nos presentan como “la vanguardia”, buscando consolidarse como el nuevo paradigma arquitectónico de este territorio. Sin embargo, estas materialidades, morfologías y técnicas que se nos presentan como íconos de un novedoso y desconocido *Antarctic Style*, hunden sus raíces en lo profundo de la Arquitectura Moderna.

⁶ En el relevamiento de Planes de Modernización (2019) a un total de 30 naciones que actualmente poseen bases en el continente antártico sobre su intención de modernizar sus bases científicas durante los próximos 10 años, 22 programas antárticos respondieron afirmativamente y 5 mostraron interés, aunque no confirmaron sus planes. Esto significa que el 90% de los países que poseen bases en el continente antártico están evaluando modificar o reemplazar sus arquitecturas. Este fenómeno podría interpretarse como una respuesta directa al creciente interés en la huella antrópica en el continente antártico y sus consecuentes legislaciones. Sin embargo, frente a la pregunta por las razones que se encuentran detrás de este proceso de modernización, tan solo un 22% de los programas antárticos indicó al cambio climático como factor a tener en cuenta.

Frente al vacío historiográfico que suponen las arquitecturas antárticas, la visibilización y en algunos casos exaltación de un número limitado de arquitecturas en los últimos años, han configurado una imagen distorsionada de este territorio, donde pareciera que un conjunto de materialidades sin vinculaciones históricas se han posado sobre una tabula rasa. La espectacularidad de algunas de estas arquitecturas, junto con las prácticas de difusión asociadas a los concursos internacionales y la participación de estudios y/o arquitectos reconocidos han transformado estas tierras en una suerte de vitrina, donde un conjunto de piezas es exhibido sin dar cuenta de su entorno histórico, cultural y político.

En respuesta a aquel Movimiento Moderno más ortodoxo, surgieron entre los más jóvenes de sus filas una serie de incursiones utópicas e indisciplinadas. Colectivos como *Archigram*, *Archizoom* y *Superstudio* lentamente tomaron la escena europea, particularmente en los espacios expositivos y pedagógicos. En el año 1964 el colectivo británico Archigram monta su exposición *Living City*. Esta imagen se plasmará en la retina de toda una generación de arquitectos/as. En diálogo con los movimientos sociales, en plena euforia de la cultura pop, este colectivo rechaza el legado histórico y arremete con excitación contra la rigidez estática de la arquitectura y la ciudad propuesta por el Movimiento Moderno. Se asiste a los nuevos materiales y se produce una indagación optimista sobre las posibilidades del futuro tecnológico, para superar las limitaciones formales de la arquitectura tradicional.

Medio siglo después una imagen en particular de esta exposición, aquella de la “Ciudad Caminante” o la *Walking City*, pasaría del 2D del papel al 3D en las tierras menos esperadas.

En el año 2005 el organismo que gestiona el programa antártico del Reino Unido, *British Antarctic Survey* (BAS), en colaboración con el *Royal Institute of British Architects* (RIBA) patrocinan el concurso de diseño de la nueva base antártica británica. El proyecto ganador corresponde al estudio *Hugh Broughton Architects*, quien tuvo a su cargo el diseño y construcción de la base científica *Halley VI*.

Sin ser casualidad, la base británica desde su aspecto material, como también desde lo inmaterial, representa la re-articulación del discurso sobre un futuro único que olvida su tradición. La propuesta de *Halley VI* se ha pretendido instaurar como modelo de un modo de construir y habitar la arquitectura en este territorio. Asimismo, modificó no sólo las nuevas formas de pensar y

construir las futuras arquitecturas antárticas⁷; sino que, además, colaboró en el proceso de silenciamiento del pasado arquitectónico antártico. Recientemente, en una nota publicada en el *New York Times*, se destaca el cambio radical en el modo de concebir la arquitectura en Antártida y el rol protagónico de Broughton en este vertiginoso proceso. En este sentido, Bert Buecking (*Bof Architekten*) afirmó que “cuando el Reino Unido construyó *Halley VI*, muchas naciones se dieron cuenta de la importancia de hacer algo especial, y no solo hacer algo.” Buecking, (2020): sn.

Halley VI se consolidó como el modelo paradigmático de la arquitectura antártica del siglo XXI, presentándose como pionero e innovador, dando puntapié para el desarrollo de un gran número de proyectos, algunos efectivamente construidos y otros que todavía permanecen en papel. Las bases de los concursos de arquitectura establecen características que refieren a este modelo como forma de legitimar su presencia en el territorio antártico. Nos encontramos frente al surgimiento de réplicas de un modelo deudor de la modernidad que se reproduce como un sello sobre el territorio y abona a la construcción de una narrativa única para ser introducida en la historiografía arquitectónica del siglo XXI. Retomando el pasado en nombre de la innovación, aparecen estas arqueologías del futuro que se abren paso entre las arquitecturas del pasado.

Proyectos como *Halley VI* fueron seguidos por otros como los de la Base Científica *Juan Carlos I* (España), la Base Científica *Scott* (Nueva Zelanda) y la renovación de la Base Científica *Davis* (Australia), todos de *Hugh Broughton Architects*. Otros estudios de arquitectura llevaron adelante obras como la base *Bharati* (India, *Bof Architekten*), *Jang Bogo* (Corea del Sur, *Space Group + KOPRI Architects*), *Princess Elisabeth* (Bélgica, *International Polar Foundation*), la base *Taishan* (China), la recientemente inaugurada *Comandante Ferraz* (Brasil, *Estúdio 41*) y propuestas a futuro como la base *Vostok II* (Rusia) prevista para el 2024. Todas estas arquitecturas irrumpen en el territorio conformando un relato unívoco sobre lo prístino, con la intención de borrar lo múltiple y lo indeterminado. Este proceso de homogeneización formal y material tiene lugar en el particular contexto de un continente donde conviven un conjunto de países sin fronteras geopolíticas y con reclamos territoriales suspendidos por la vigencia del Tratado Antártico.

⁷ En la actualidad, este mismo estudio se encuentra diseñando la nueva Base *Scott* de Nueva Zelanda.

Este particular escenario, nos invita a interrogarnos: ¿De qué manera podemos pensar las arquitecturas en Antártida a la luz de este particular contexto geográfico, político y cultural? Y ¿De qué manera coexisten las diversas huellas nacionales y culturales en un territorio que parece estar moldeado por indeterminación?

La intencional transformación de lo múltiple en lo unívoco se pone de manifiesto también en la existencia de Programas de Modernización de Bases Científicas impulsados por los organismos gestores de los Programas Antárticos. La implementación del *Antarctic Infrastructure Modernisation Programme* (AIMP) por parte del Reino Unido o el *Antarctic Infrastructure and Modernization for Science* (AIMS) de Estados Unidos, pueden pensarse como estrategias globales de borrado del pasado. Un pasado múltiple, a veces disperso, estética y materialmente diverso como resultado del paso del tiempo en el territorio. Se hace visible la intención de sustituir esta multiplicidad por un modelo único, digno de imitación, que olvida el pasado en busca de un futuro innovador. Como señala Anne-Marie Brady, editora en jefe del diario *Polar Journal* en una nota de la *BBC*, "Esos edificios son como vitrinas de los intereses de esas naciones en la Antártica y un símbolo de su estatus." Brady, (2017): sn.

La "nueva" arquitectura antártica permanece anclada al discurso de la modernidad, retomando no solo cuestiones conceptuales como la búsqueda de la racionalidad y funcionalidad, y las espacialidades propuestas por *Archigram*; sino también la idea de borrar el pasado para dar paso a una nueva forma de concebir la arquitectura. No obstante, estas arquitecturas antárticas no evidencian un reconocimiento explícito de ese préstamo de la Modernidad, sino que lo presentan como innovaciones en nombre de la sustentabilidad, la reducción del impacto ambiental y la adaptación a las condiciones climáticas.

La arquitectura de la Antártida, legitimada a través de concursos y premiada de la mano de múltiples entidades internacionales por su "innovación", logra entrar en la historiografía del siglo XXI. La exaltación del modelo *Halley VI* oculta toda presencia arquitectónica previa, instaurando la idea de que recién a partir del siglo XXI se da inicio a la arquitectura en la Antártida. En este sentido, será fundamental repensar la construcción de la historia de la arquitectura cuestionando la ausencia del territorio antártico durante el siglo XX como resultado de las prácticas de borrado y olvido.

Palabras finales

*¿Cuántas batallas la nieve ha ganado
contra los hombres? Actúa como lo
hace en nosotros el sueño cuando lo
rechazamos, recubriendo todo con una
dulzura mortal e insistente.*
Dufourmantelle, (2020): 30

En el campo de la Historia de la Arquitectura Antártica, infinitas palabras parecieran funcionar como piedras de toque para su configuración, entre ellas: territorios inhóspitos, climas extremos y diseños de vanguardia. Sin embargo, desde el Proyecto Interdisciplinar 6044SUR hemos decidido posar nuestra mirada sobre un conjunto reducido de nociones entre las cuales se destacan: memoria, borramiento y exaltación.

La filósofa y psicoanalista francesa Anne Dufourmantelle enuncia “Acordarse es olvidar” (2019): 43, poniendo de manifiesto que tanto la memoria como las narrativas históricas se construyen en constante diálogo y tensión entre el borramiento y la preservación, entre el silenciamiento y la exaltación, entre la memoria y el olvido. El paisaje arquitectónico antártico, al igual que en otros territorios, modela materialmente no solo un escenario presente y futuro, sino que actúa como huella del pasado. La arquitectura, al igual que otras materialidades, actúan como narrativas de nuestro pasado.

Es por este motivo, que entendemos las prácticas de borramiento y preservación de la arquitectura, no como simples acciones inofensivas, sino como estrategias de modelado del pasado y la memoria de un territorio. En el caso particular de la Antártida, un territorio signado por la tensión entre el diálogo internacional y la puja soberana. En este escenario, nos resulta imprescindible observar que frente a un territorio que se nos presenta como indeterminado, tensional y deviniente, los relatos históricos lo reconstruyen como un paisaje prístino, vanguardista y ahistórico.

Estos modos de narrar tan propios de la Modernidad, donde las diferencias culturales y los conflictos políticos se desvanecen, donde un velo de homogeneización material, formal e ideacional pareciera cubrir todo, donde las raíces históricas parecieran no existir; nos invitan a pensar que tal vez la memoria es un producto colonial, y por lo tanto el olvido también lo es.

Figura 1: Restos de la base científica británica Halley III construida en 1973 y atrapada en la plataforma de hielo Brunt



Autor: A Alsop (1993) -

Fuente: <https://www.architectural-review.com/essays/laying-antarctica-to-waste>

Figura 2: Un trabajador traslada un panel del Domo en la base científica norteamericana Amundsen-Scott ubicada en el Polo Sur (29 Diciembre 2009)



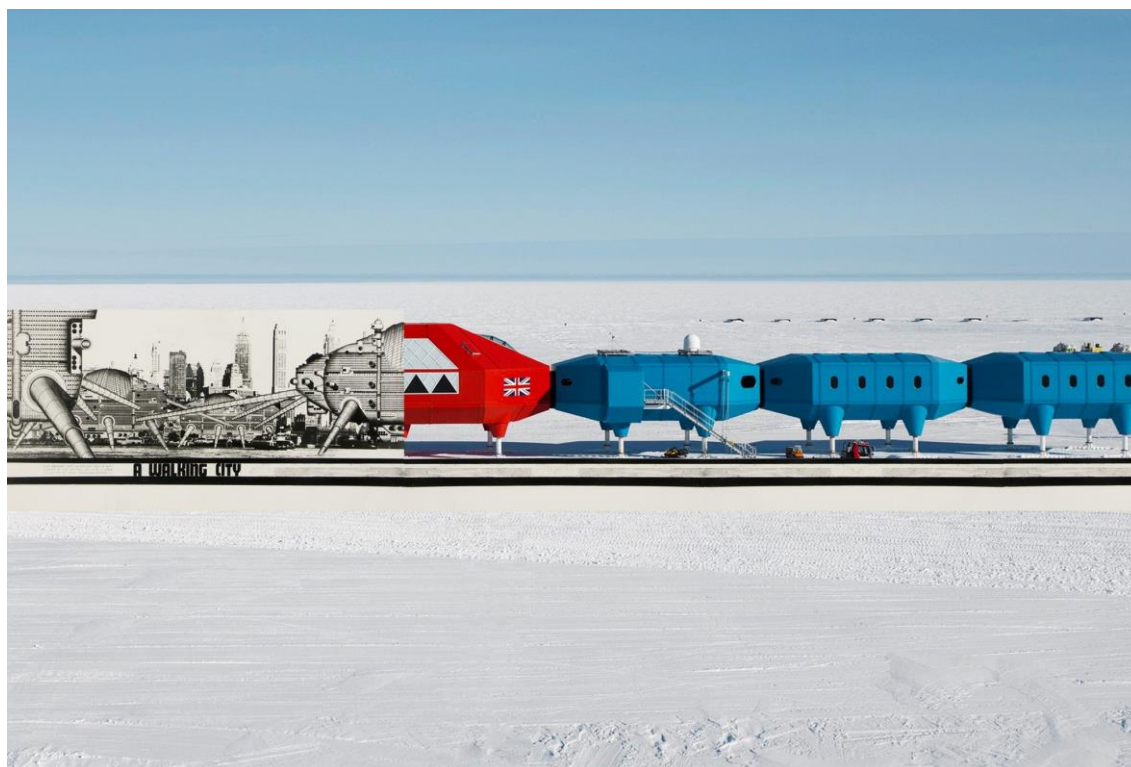
Fuente: Forest Banks - <https://antarcticsun.usap.gov/features/2057/>

Figura 3: Desmantelamiento del Domo en la base científica norteamericana Amundsen-Scott ubicada en el Polo Sur - (7 Enero 2010)



Fuente: Forest Banks - <https://antarcticsun.usap.gov/features/2057/>

Figura 4: Arqueologías del futuro: Archigram y la Halley VI



Fuente: Fotomontaje de construcción propia.

Hugh Broughton Architects - <https://hbarchitects.co.uk/halley-vi-british-antarctic-research-station/>

Archigram- Investigios del futuro, Marcelo Grandinetti

<https://marcelogardinetti.wordpress.com/2016/12/18/vestigios-del-futuro/walking-city-2-archigram/>

Bibliografía

- AAVV. (1959). Antarctic Treaty System. Recuperado el día 07/07/2021 de:
<http://www.ats.aq/e/ats.htm>.
- AAVV. (1991) Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente. Madrid. Recuperado el día 05/07/2021 de: <https://www.ats.aq/s/protocol.html>.
- AAVV. (2000) Implementing the Environmental Protection Regime for the Antarctic. D. Vidas Ed. Berlín: Springer Science + Business Media.
- Banham, R. (1955). *The New Brutalism*. The Architectural Review: 254-260.
- Banham, R. (1965). *Teoría y diseño arquitectónico en la era de la máquina*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Basberg, L. (2004). *The Shore Whaling Stations at South Georgia: A Study in Antarctic Industrial Archaeology*. Oslo: Novus Forlag.
- Basberg, L. (2006). Perspectives on the Economic History of the Antarctic Region. *International Journal of Maritime History*. XVIII, N°2: 285-304.
- Basberg, L., Ringstad, J., Wexelsen, E. (Eds.) (1993). *Whaling & History. Perspectives on the Evolution of the Industry*. Sandefjord: Com. Chr. Christensen's Whaling Museum.
- Benévolo, L. (1980). *Historia de la Arquitectura Moderna*. Barcelona: G. Gili.
- Bunge, T. y E. Rob-Reginek. (2005). Final Comprehensive Environmental Evaluation of the Proposed Activities: Construction of the Neumayer Station. German Federal Environmental Agency.
- Collins, P. (1967). *Los ideales de la Arquitectura Moderna: su evolución, 1750-1950*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Choay, F. (1976). *El urbanismo. Utopías y realidades*. Barcelona: Editorial Lumen.
- Dufourmantelle, A. (2019). *Elogio del riesgo*. Buenos Aires: Nocturna Editora.
- Dufourmantelle, A. (2020). *Inteligencia del sueño: fantasmas, apariciones, inspiración*. Buenos Aires: Nocturna Editora.

- Ellis, S. (1988). *A brief history of Antarctica*. *Oceanus* 31(2): 28-31.
- Frampton, K. (1981). *Historia crítica de la Arquitectura Moderna*. Barcelona: Pili.
- Fothergill, A. (1993). *Life in the freezer: a natural history of Antarctica*. Londres: BCA.
- Foucault, M. (1984). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- Gendall, J. (2020). La arquitectura más atractiva del planeta está en la Antártida. *The New York Times*. Recuperado el día 10/07/2021 de:
<https://www.nytimes.com/es/2020/01/07/espanol/arquitectura-antartida.html>
- Gernarndt, H., El Naggar, S., Janneck, J., Matz, T., Drucker, Cord. (2006). From Georg Forster Station to Neumayer Station III- a Sustainable Replacement at Atka Bay for Future. *Polarforschung* 76 (1-2): 59-85.
- Giedion, S. (1969). *La Arquitectura fenómeno de transición: las tres edades del espacio en arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Hacquebord, L. (1992). Hector station on Deception Island: An environmental assessment study of a whaling station. *Circumpolar Journal* 7: 1-2.
- Headland, R. (1989). *Chronological List of Antarctic Expeditions and Related Historical Events*. Cambridge: Cambridge University Press Studies in Polar Research.
- Headland, R. (1992). *The Island of South Georgia*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hemmings, A. (2021). The Geopolitics of Rebuilding New Zealand's Scott Base in Antarctica. The Polar Connection. Home of Polar Research and Policy Initiative. Recuperado el día 04/07/2021 de: <https://polarconnection.org/new-zealand-scott-base-antarctica/>.
- Howkins, A. (2016). *The Polar Regions. An environmental History*. Cambridge: Polity Press.
- Ibelings, H. (1998). *Supermodernismo. Arquitectura en la era globalización*. Barcelona: Gustavo Gili.

Jencks, Ch. (1980). *El Lenguaje de la Arquitectura Posmoderna*. Barcelona: Gustavo Gili.

Le Corbusier. (1986). *Towards an architecture*. New York: Dover Publications Inc..

Lyotard, J. (1979). *La Condition postmoderne: Rapport sur le savoir*. París: Les Editions de Minuit.

Martin, S. (1996). *A History of Antarctica*. Sidney: Rosenberg Publishing.

Meadows, J. (1991). *The natural history of Antarctica and the Southern Ocean*. Cambridge: Scott Polar Research Institute.

Montaner, J. (1993). *Después del Movimiento Moderno. Arquitectura de la Segunda Mitad del Siglo XX*. Barcelona: Gustavo Gili.

Montaner, J. (1997). *La modernidad superada*. Barcelona: Gustavo Gili.

Nielsen, H. (2014) From Shelter to Showpiece: The evolution of Scientific Antarctic Station. Technical Report. University of Canterbury Summer Research Project and Comnap.

Nuviala Antelo, V. (2014a). I was, after all, a foreigner. Una reflexión en torno a un continente inicialmente vacío de un otro (Antártida, Siglo XX). *Estudios del ISHiR*. Vol. 4 (8): 86-101.

Nuviala Antelo, V. (2014b). Cotidianeidad y extrañamiento en las narrativas sobre los Balleneros industriales en las islas Shetland del Sur (Antártida, siglo XX). *Antropología e Historia de la industria ballenera en las costas sudamericanas*, ed. D. Quiroz y P. Toledo. Santiago de Chile. Mocha Dick: 62-80.

Nuviala Antelo, V. (2016). The beast was still alive. La animalidad como figura de la alteridad (Antártida, Siglo XX)". *Prismas de la experiencia moderna*, eds. Gandini, M. J., López Palmero, M. y C. Martínez. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires: 17-26.

Nuviala Antelo, V, Nuviala Antelo, V. (2019). Vers d'autres architectures. Essays on architectural modernity in Antarctica. Conferencia dictada en Conexiones antárticas en el Fin del Mundo: comprendiendo el pasado y construyendo el futuro Centro Austral de Investigaciones Científicas (CADIC) – CONICET. Congreso del Comité Permanente de

Ciencias Sociales y Humanidades sobre la Antártida (SC-HASS) del Comité Científico de Investigación Antártica (SCAR). Ushuaia. Abril 3-5.

Nuviala Antelo, V., Senatore, X. (2013). Figures in the fog. Ways of telling the Antarctic whaler's history (20th century, Antarctica). Paper presented at the 8th SCAR (Scientific Committee on Antarctic Research) History Workshop Scott Polar Research Institute. Cambridge. July 1-5.

Portoghesi, P (1981). *Después de la arquitectura moderna*. Barcelona: Gustavo Gili.

Pearson, M. (1992). Expedition huts in Antarctica: 1899-1917. *Polar Record* 28 (167): 261-276.

Pearson, M., Stehberg, R. (2006). Nineteenth century sealing sites on Rugged Island, South Shetland Islands. *Polar Record* 42 (223): 335- 347.

Pevsner, N. (1958). *Pioneros del Diseño Moderno*. Buenos Aires: Infinito.

Rejcek, P. (2010) Iconic South Pole Station Building Disassembled And Shipped Off Antarctica In One Season. *The Antarctic Sun: News about the USAP, the Ice, and the People*. Recuperado el día 01/07/2021 de:
<https://antarcticsun.usap.gov/features/2057/>.

Senatore, X. (2011). Reflexiones sobre arqueología, historia y patrimonio en Antártida. *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*. Vol. 44: 1-10.

Senatore, X. (2011b). Antártida como narrativa. *Vestigios Revista Latinoamericana de Arqueología Histórica*. Vol. 5: 159-184.

Senatore, X. (2014). Archaeology and the Master Narratives in Antarctic History. Open Science Conference SCAR (Scientific Committee on Antarctic Research. Global Messages from Antarctica. Auckland, New Zealand, August 22- 03 September.

Senatore, X., Zrankin, A. (2007). *Historias de un pasado en Blanco*. Arqueología Histórica Antártica. Belo Horizonte: Argumentum.

Senatore, X., Zarankin, A. (2014). Against the domain of Master Narratives: Archaeology and History in Antarctica. Against Typological Tyranny in Archaeology: A View from South America. New York: Springer.

Stehberg, R., Zarankin, A., Michael P., Gatica, C., Senatore, X. (2007). Nuevos antecedentes arqueológicos sobre la caza de lobos y focas en la península Byers. *Boletín del Instituto Antártico Chileno*. Vol. 26 (1): 7-8.

Stephens, J., McCallum, R. (1998). *Retelling Stories, Framing Culture: Traditional Story and Metanarratives*. Children's Literature. Londres: Routledge.

Syed, S. (2021) Laying Antarctica to waste. *The Architectural Review*. Recuperado el día 28/06/2021 de: <https://www.architectural-review.com/essays/laying-antarctica-to-waste>.

Tafuri, M., Dal Co, F. (1989). *Arquitectura Contemporánea*. Madrid: Aguilar.

Teller, M. (2017). La futurista y revolucionaria arquitectura de la Antártida, el continente más seco, frío y despoblado del planeta. *BBC News*. Recuperado el día 10/07/2021 de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-38652856>

Tournikiotis, P. (2001). *La historiografía de la arquitectura moderna*. Madrid: Reverte.

Venturi, R. (1974). *Complejidad y contradicción en la arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.

Vidler, A. (2008). *Historias del presente inmediato: la invención del movimiento moderno arquitectónico*. Barcelona: Gustavo Gili.

Zarankin, A., Senatore, X. (1999). Ocupación Humana en Tierras Antárticas: una aproximación arqueológica. *Soplando el viento*. Arqueología de la Patagonia: 629-644.

Zarankin, A., Stehberg, R., Pearson, M., Gatica, C., Senatore, X. (2007). Campaña multinacional de arqueología antártica. *Vestigios revista latino-americana de arqueología histórica*. Vol. 1: 118-120.

Zarankin, A., Senatore, X. (2005). Archaeology in Antarctica: nineteenth-century capitalism expansion strategies. *International Journal of Historical Archaeology* 9 (1): 43-56.

Zevi, B. (1980). *Historia de la arquitectura moderna*. Barcelona: Ed. Poseidón.